

Antología de cattana

Presentado por

Poemas del Alma 

Sobre el autor

Aquí llave la antología, frustraciones e inseguridades de mi persona.

índice

Cumbres nihilistas

Baile de máscaras

Hoy voy a ser fuerte

Inconcluencias obstinadas

El Fin Como Metafora

Balada de nostalgia

Cumbres nihilistas

Mientras recorre la amargura por mi garganta
y apenas colma el respiro,
me quedo sin voz y sin aliento,
me voy calando al unísono.
De trasfondo se oye un piano y yo solo oigo ruido.
Siento que estoy tan abajo, que casi rozo el nihilismo.
Siento que no puedo subir otro peldaño,
ni combatirme sin combatirte.
Como cuando crees tocar el cielo para redimirte
y empiezas a caer en picado.

Baile de máscaras

Despierto otra vez con la mirada cansada y la profundidad de mis ojeras delatando noches en vela.

¿Serán problemas de conciencia?

Me siento agotada y seca.

Necesito ayuda y me siento incapaz de aguantar el verbo en los labios.

No se si será verdad que encontrar un momento triste en la vida no significa llevar una vida triste.

Pero deberé aprender a convivir con ella como convivo conmigo en un eterno "y si" por si necesitase fuerzas cuando por necesidad desfallezca.

Hoy voy a ser fuerte

Hoy he decidido que voy a ser fuerte.

Puede que mañana tenga una opinión diferente, que me vuelva débil, sin ser consciente.

Pero hoy y ahora soy fuerte y voy a serlo porque es algo que me debo.

Ser fuerte no significa ser una piedra, ya que acabaría rompiéndome en seco, hoy lo sé y me ha costado mucho esfuerzo comprenderlo.

Hoy decido que voy a ser fuerte porque huir y ser cobarde nunca ha solucionado mis problemas, ni reducido de mis caídas su margen.

Tener inseguridades y miedos solo ha provocado que mi autoestima esté deteriorada, porque yo así lo he decidido.

Que me victimice esperando ser el centro de atención exigiendo los cuidados que nunca me he otorgue, hoy sé que merezco tener paz, y hoy voy a tenerla.

Hoy soy fuerte porque he aprendido que ser la víctima o el verdugo depende de ti y no del destino de las circunstancias que la vida te da.

Inconcluencias obstinadas

Son las cuatro de la madrugada y solo el llanto desea brotar de mis entrañas conforme me desespero me acompaña este sudor frío he vuelto a soñar despierta siendo este un sueño tan agudo como sombrío.

No se si serán reflejos del rechazo que me supone la vida en sus extremos, que cuanto más profundo siento el acecho del miedo más acelerada siento la repercusión del cieno.

Las palpitaciones retumban en mi cabeza con situaciones que por realistas tornan a lo absurdo.

He comprendido que la más profunda aversión se descubre en lo repugnante de la belleza pudiente, pareciera un mundo ajeno al existente.

Cuanto más encumbraba, visualizaba hormigas obreras que trabajan por obtener en su boca un bocado, que al ser obstinados por la vida del subsuelo se les era muchas veces negado.

El desarraigo y muchas veces la desesperación abunda en los barrios casi sin necesidad, y puede llegar a ser amplificada cuanto más dolor y carencias se encarnan en sus pieles, mientras en otros mundos diferentes esto se siente como un sentimiento tan lejano como inherente.

Ciegos se hallan los del suelo cristalizado e interminables escaleras

Mientras, niegan la existencia de la frustración, del dolor y las pérdidas en sus latentes vidas solucionadas.

Valores imprescindibles para unos otros con aires de proeza desprecian por ser inadecuado a sus lujosas posesiones desperdiciadas, siendo estos desperdicios lo que muchas personas que sufren de precariedad anhelan.

He visualizado tanta tristeza y marginalidad que conforme ibas bajando se vertía en hipocresía y banalidad.

No comprendo este mundo, sus gentes ni la existencia de la desigualdad.

Injusta es la balanza que nos gobierna que por otorgar riquezas, desequilibra el origen y el fin de la grandeza.

Dejando grises llantos incansables a niños hombres y mujeres de los barrios marginales.

No comprendo el dolor ensangrentado que emerge de la tierra y la incapacidad de hacer algo por silenciarlo, por acallarlo, por erradicarlo.

Si alguna vez he creído que la felicidad era el "telos" del hombre hoy puedo reafirmarme en lo contrario, ya que no se puede ser feliz siendo consciente de la miseria que envuelve a la gente, estando está envolviéndome y desgarrándome la carne, brotando con ello desprecio de lo insalubre del ocaso.

No se puede hablar de suerte ni de fortuna cuando existen tantos gemidos de dolor en el aire.

Que impotente me siento a veces....

El Fin Como Metafora

Aún habiendo perdido la lucidez, el tiempo, sueños, amigos, amores, ganas, dolores, llantos y temblores, me queda el pensamiento.

Me quedan las direcciones del trayecto que forjo con la elección del movimiento.

Me queda la muerte y la vida como fenómeno grotesco.

Me queda la filosofía, la literatura, la física cuántica, la música, el cine y la metáfora.

No todo esta perdido, ¿no?

O quizás si... me aterra elegir entre dos opciones porque pierdo el control de sus destinos, al igual que me disgusta dormir y pensar a la vez... me siento como el gato de Schrodinger que nunca fue descubierto...

Alternando la vida con la muerte en un círculo secreto

Balada de nostalgia

Hay días en los que no puedes escapar del pasado

Ese pasado lleno de nostalgia y de experiencias diáfanas

Que con cadenas te enseña lecciones

-debes afrontarte a las consecuencias de tus acciones.-

Es triste no poder escapar de él.

Vivir en una prisión con la soledad y la frustración y el espacio y la profundidad de la nada, y sin embargo con el tiempo en tu contra.

Has visto pasar la mayor parte de tu vida sin existir, sin ser, sin explorar por miedo a dejar de creer

-Pero sin creer en nada-

Vistiendo de inocencia tus actos

Colmando de paciencia tus impulsos

Y sin embargo un día te cansas y decides casarte con el miedo y la soledad y forjas tu hogar con la inactividad

Un día decides ver la vida en monocromo y perder la ilusión que gozabas en la infancia

-es triste perder algo que nunca has tenido-

Calcando los valores de otros en tu persona

Por miedo, a morir y a vivir muriendo siendo como todos -o como nadie-

Admirando a otros que nunca lograrás alcanzar

Distorsionando tu imagen en un espejo roto que nunca te decidiste a reparar -quizás porque reflejas tu alma en plena exactitud-

Y sin embargo han pasado 20 años y no ha cambiado nada, quizás el verbo con el que diriges estas palabras hablando siempre en un presente lejano